

## LA CRÓNICA

## El mundo no es más que cháchara

ARCADI ESPADA

— A los socialistas los mandáis a la mierda de dos en dos.

— Yo ya no tengo capacidad para añadir nuevos motivos de dolor.

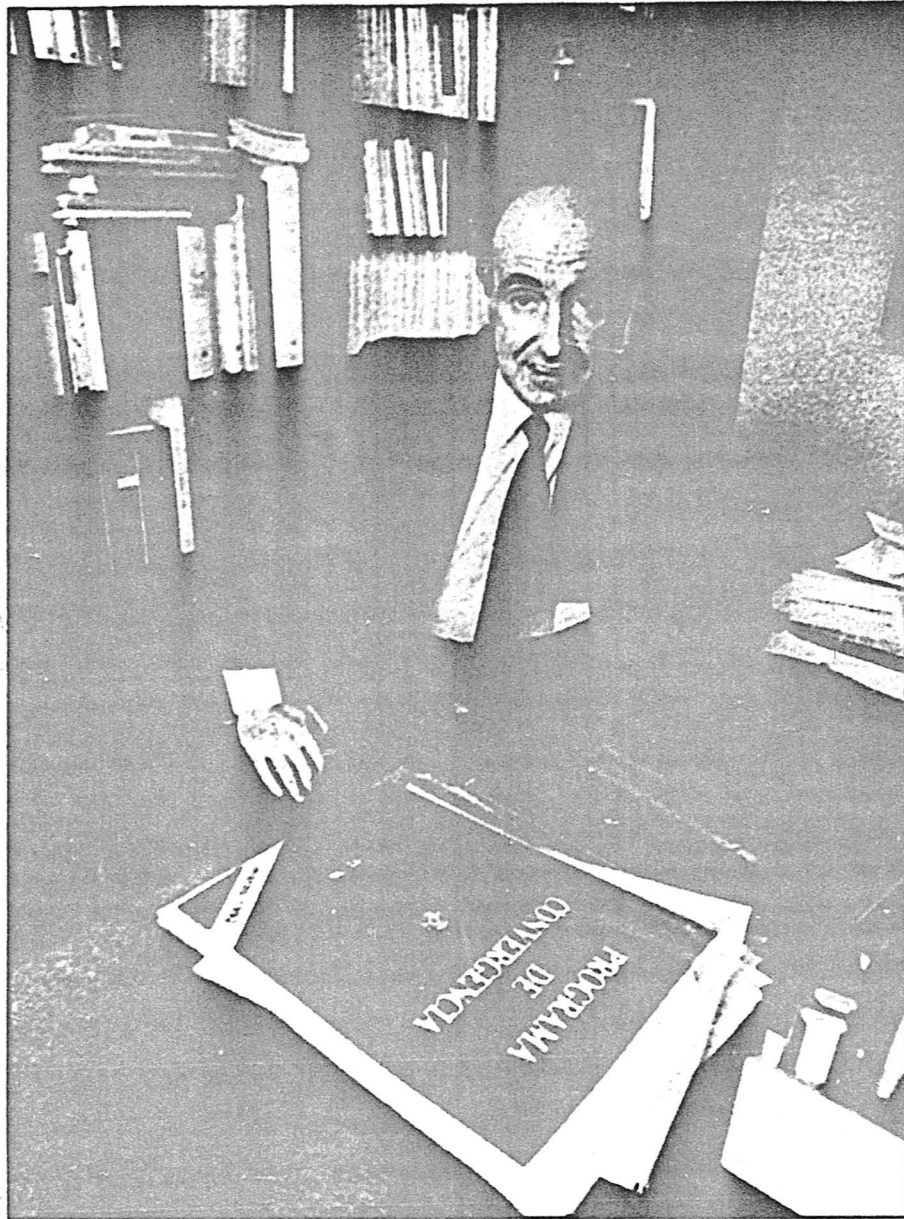
Cuatro meses de debate entre dos de los hombres políticamente más poderosos y representativos de Cataluña han dado como resultado estas dos frases. La primera la dijo Jordi Pujol; la otra, Miquel Roca. Son, dentro de su ruda inanidad, lo más sincero y descriptivo que ambos han dicho sobre sí mismos y su respectiva cruz política. El que, presuntamente, se trataba del debate más importante que ha afrontado el catalanismo político desde la restauración autonómica ofrece este atónito balance dialéctico. La participación de Convergència i Unió en el gobierno de España —y su carácter, y su ambición, y su comercio—, la concepción *movimentista* o letrada del partido hegemónico en Cataluña ha quedado reducida a esa ceniza.

Hay una página de Montaigne donde se asegura: "El mundo no es más que cháchara". Pero quizá convenga, para el caso que nos ocupa, precisar algo más, avanzar dos páginas en los *Ensayos*: "He oído excusarse a algunos por no poder expresarse. Es un engaño. ¿Sabéis que creo yo que sí? Sombras que les vienen de algunos conceptos informes que no pueden desenredar ni esclarecer en su interior, ni por consiguiente sacar a la luz exterior: ni siquiera ellos mismos se entienden".

En efecto: durante cuatro meses la opinión pública catalana ha supuesto que detrás de esta crisis grotesca había algo inarrabable, pero sólido, trascendente. Algo más que el granítico aburrimiento de Roca, que la oceánica voluntad pujolista le tiene todo bajo control. Pero cuando Roca, el principal protagonista de la crisis, vuelve donde solía y declara que no está seguro de si su actitud es "lógica, coherente y digna", entonces eso quiere decir que las oportunidades se han acabado y que no cabe esperar ya algo sólido y trascendente. Sombras informes, nada más.

## Realidad ignorada

Sorprendentemente, de esa agonía de la razón, de esa mudez con que la mudez se expresa, ha habido quien ha extraído conclusiones de gran tonelaje. He aquí Pasqual Maragall: "El cisma de CDC provocará el surgimiento de un nuevo catalanismo de centro-izquierda, muy potente, que imperará por la mitad a CDC; incluirá a la práctica totalidad del PSC y a una mayoría de Iniciativa per Catalunya". Desde tiempos de Jorge Semprún sabemos que Pasqual Maragall es un visionario, apelativo que le dedicó el ministro y que nadie entiende por qué no le gustó lo más ímimo. Un visionario en su acepción noble es alguien que presenta, a partir



Miquel Roca.

CONSUELO BAUTISTA

de los datos convencionales, una realidad ignorada. En razón, pues, de su leyenda convendría ofrecer a Maragall un voto de confianza, aunque sea para explicarnos las causas y las consecuencias de la crisis de un partido político que no es el suyo.

Pero es que hay algo más que leyenda: Pasqual Maragall, en compañía de sus amigos Narcís Serra y Xavier Rubert de Ventós, se ha visto con Miquel Roca diversas veces en los últimos tiempos. Antes y durante la crisis. Cabe suponer, entonces, que Maragall ha extraído sobre el caso Roca y la crisis de CDC una información, vedada a los vulgares, que le lleva a diseñar el futuro con ese ánimo rotundo. Al fin y al cabo esos encuentros estuvieron

transidos de una intimidad política nada despreciable: no en vano en uno de ellos Maragall y Roca evaluaron incluso la posibilidad, luego frustrada, de firmar una declaración conjunta sobre la gobernabilidad de España.

Por lo tanto, a partir de eso, y vistas y oídas las aportaciones de Pujol y Roca, Maragall es la única expectativa de narrativa que nos queda. Montaigne vigila, el lazo presto, para ver si incluye o no al alcalde en su particular galería de sombras. De hecho le sigue la pista desde hace tiempo y ya anduvo con él en tratos indecisos cuando el muy famoso asunto de la *refundación de España*, el penúltimo abyecto profético del maragallismo.

LA C

La  
gas

JOAQUIM I

La actual situación objeto de debates por política adecuada.

Veamos. diagnósticos (yoría de experiencia de la historia social y de la lengua a te de unas décadas y posterior lengua catalana tinencia ciento de la necesidad en con

Pero en el lógico del mundo la enseñanza ducido una k mental del ar y ficos y ha derivado indigestión limitando los m tarios. A medias negativas uso social de

En segunda, ignorancia instancias, pú tellanófonas. extremo se d auténtica de la ción, normatividad de la leng tas circunstancias minoritario in lita incompre que se debate l normalización norama confu precisa y efica

Tranquilice todas las inco vienen de fue sectores minor ciedad. Catala abierta, plural peista que no mmitirse el lujo legio de acces res de la litera

A partir de das las instanc ganismos cult berían sumari con dinero a u ción, difusión ción, estudio, la literatura c

Pero el p cabe, es en l mente catalán ción ¿es posib sez faire? No. Caeríamos en el retroceso a do por los lin

Siempre m maria, natim

La apertura de un hipermercado en Salt divide a la población